

Leopold Bellak y Sonya Sorel Bellak

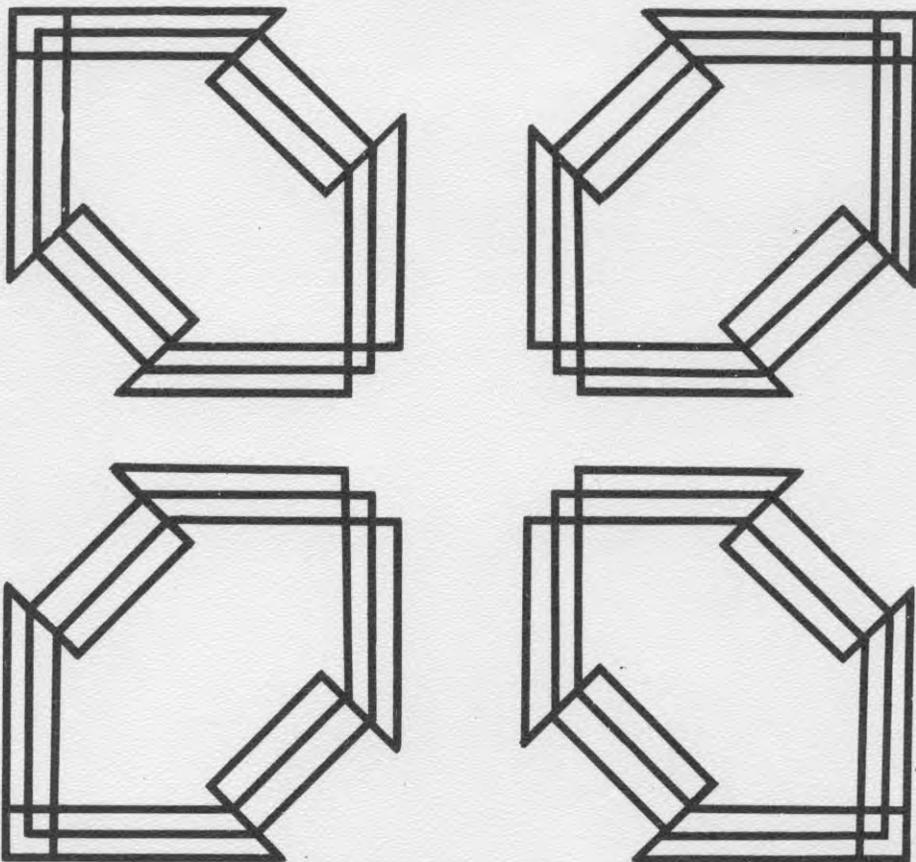
# Test de apercepción infantil

con figuras humanas (CAT-H)

para niños de 4 a 10 años

Manual

Psicometría y Psicodiagnóstico  
PAIDOS



Dirigida por Jaime Bernstein

## SERIE MAYOR

- 1—A. Gesell y C. Amatruda: *Diagnóstico del desarrollo normal y anormal del niño.*
- 2—H. Rorschach: *Psicodiagnóstico.*
- 3—J. C. Raven: *Test de matrices progresivas.* Escala General.
- 3b—J. C. Raven: *Test de matrices progresivas.* Escala Especial.
- 4—D. B. Harris: *El test de Goodenough.* Equipo Completo.
- 5—H. A. Murray: *Test de apercepción temática (TAT).*
- 6—B. Klopfer y D. Kelly: *Técnica del psicodiagnóstico de Rorschach.*
- 7—L. Bender: *Test gestáltico visomotor.*
- 8—L. B. Ames y otros: *El Rorschach infantil.*
- 9—J. E. Bell: *Técnicas proyectivas.*
- 10—E. Mira y López: *Psicodiagnóstico miokinético (PMK).*
- 11—Ch. Spearman: *Las habilidades del hombre.*
- 12—L. Bellak y S. S. Bellak: *Test de apercepción infantil con figuras animales (CAT-A).*
- 12b—L. Bellak y S. S. Bellak: *Test de apercepción infantil. Suplemento (CAT-S).*
- 12c—L. Bellak y S. S. Bellak: *Test de apercepción infantil con figuras humanas (CAT-H).*
- 13—D. Rapaport: *Tests de diagnóstico psicológico.*
- 14—S. Rosenzweig: *Test de frustración (PFT).*
- 15—E. Anstey: *Test de dominós.*
- 18—Arminda Aberastury: *El juego de construir casas.* Su interpretación y valor diagnóstico.
- 19—H. Phillipson: *Test de relaciones objetales.*
- 20—P. M. Symonds: *Test de cuadros para adolescentes (PST).*
- 21—A. I. Rabin y M. R. Haworth: *Técnicas proyectivas para niños.*
- 22—H. E. Garrett: *Estadística en psicología y educación.*
- 23—Lawrence Edwin Abt y Leopold Bellak: *Psicología proyectiva.*
- 24—Bruno Klopfer y Helen Davidson: *Manual introductorio a la técnica del Rorschach.*
- 25—Carl R. Rogers: *Inventario de adaptación personal.*
- 26—L. Small: *Manual para la localización y clasificación del Test de Rorschach.*
- 27—E. F. Hammer: *Tests proyectivos gráficos.*
- 28—Nuria Cortada de Kohan: *Manual para la construcción de tests objetivos de rendimiento.*
- 30—R. J. Usandivaras y otros: *Test de las bolitas.*
- 32—G. H. Hildreth y otros: *Test Metropolitan de madurez para el aprendizaje.*
- 34—M. Lüscher: *Test de los colores (Test de Lüscher.)*
- 36—J. C. Nunnally (h.): *Introducción a la medición psicológica.*
- 37—Departamento de Trabajo de los E.U.A.: *Guía para el desarrollo de tests.* 1. Metodología.
- 38—Departamento de Trabajo de los E.U.A.: *Guía para el desarrollo de tests.* 2. Derivación de las normas y diseños experimentales ilustrativos.
- 39—W. Jedrysek y otros: *Test de evaluación psicológica y educacional del preescolar.*
- 40—J. H. Di Leo: *El dibujo y el diagnóstico psicológico del niño normal y anormal de 1 a 6 años.*
- 42—L. B. Ames y otros: *El Rorschach de 10 a 16 años.*
- 43—J. P. Guilford: *La naturaleza de la inteligencia humana.*
- 44—I. Orlando: *La interpretación dinámica en el Rorschach.*
- 45—U. Lauster y P. Lauster: *¿Su hijo está maduro para la escuela?*
- 46—J. H. Di Leo: *Los dibujos de los niños como ayuda diagnóstica.*
- 47—R. C. Burns y S. H. Kaufman: *Los dibujos kinéticos de la familia como técnica psicodiagnóstica.*
- 48—L. Bellak y S. S. Bellak: *Test de apercepción para edades avanzadas (SAT).*
- 50—G. W. Allport y F. H. Allport: *Test de dominio-sometimiento (Escala D-S).*
- 51—R. Stora y otros: *El test del árbol.*
- 52—F. L. Ilg, L. B. Ames y otros: *Tests de madurez escolar.* Instituto Gesell.
- 53—G. F. Kuder: *Cuestionario general de intereses.* Forma E.

VOLUMEN

12 c

SERIE MAYOR

TEST DE APERCEPCION INFANTIL  
*Con figuras humanas*  
[CAT-H]

LEOPOLD BELLAK

Profesor asistente clínico de Psiquiatría del Medical College de Nueva York. Profesor del Flower Hospital. Profesor del Departamento de Psicología del New School for Social Research.

y

SONYA SOREL BELLAK

# TEST DE APERCEPCION INFANTIL

CON FIGURAS HUMANAS

[CAT-H]

para niños de 4 a 10 años  
Manual

*Supervisión y presentación*

JAIME BERNSTEIN

Ex Profesor de Técnicas proyectivas en la Universidad de Buenos Aires.  
Profesor de Psicometría y exploración de la personalidad en la Universidad del Litoral.



EDITORIAL PAIDOS  
BUENOS AIRES - BARCELONA - MEXICO

*Título del original inglés*  
CHILDREN'S APPERCEPTION TEST-H  
(Human Figures)

*Publicado por*  
C. P. S. Inc., P. O. Box 83, Larchmont, N. Y.

*Edición original*  
Primera edición, 1965

*Traducción de*  
EVA F. WARSCHAUER DE SETARO

076381

©

*Copyright de todas las ediciones en castellano*  
by EDITORIAL PAIDÓS

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Queda hecho el depósito que previene la ley N° 11.723

La reproducción total o parcial de este manual, en cualquier forma que sea, idéntica o modificada, escrita a máquina, por el sistema "multigraph", mimeógrafo, impreso, etc., no autorizada por los editores, viola derechos reservados. Cualquier utilización debe ser previamente solicitada.

ISBN 950 - 12 - 6016 - X

CE  
BF698,8  
CA  
B4.88  
no.12c  
1984  
ej3

INDICE

PR/7/4  
07

LA VERSIÓN HUMANA DEL CAT, por Jaime Bernstein .....	9
MANUAL PARA EL CAT-H, por Leopold Bellak y Marvin S. Hurvich .....	11
Revisión de la literatura .....	11
El desarrollo del CAT-H. Versión humana .....	15
Las modificaciones humanas en las láminas .....	15
Investigaciones con el CAT-H .....	16
Resumen .....	19
BIBLIOGRAFÍA .....	22

## LA VERSIÓN HUMANA DEL CAT

Cuando Bellak se propuso adaptar el TAT para aplicarlo a niños creando una nueva galería de cuadros de situaciones psicosociales específicamente infantiles, aceptó la sugerencia de Kris de emplear protagonistas animales, suponiendo que ellos serían más eficaces para producir respuestas de alta saturación proyectiva. Así surgió (1949) el CAT, como una galería de cuadros con animales en situaciones antropomórficas, y con él se inició la línea de TAT para niños. Casi de inmediato Travis-Johnston creó un TAT para niños utilizando figuras humanas. Así, por un lado, se volvía al modelo del TAT y de sus precursores de cuadros psicosociales para niños (H. L. Brittain, 1907; Libby, 1908; Schwartz, 1931)\*, y por otro venía a producirse la bifurcación de la línea de los TAT infantiles: los zoomórficos y los antropomórficos. A estos tests iniciales de Bellak y de Travis-Johnston fueron agregándose más de uno y otro tipo: con figuras zoomórficas, el Blacky, con una sola clase de animal (perros), 1950; el CAT'S de Bellak también con diversos animales, 1952; el Patté Noire, sólo con chanchos, 1961; y con figuras humanas, el Test de actitudes familiares de Lidia Jackson, 1950; el Test de Michigan, de Andrew y otros; 1951; el Test de Pickford, 1963. Naturalmente, detrás de estas dos familias de TAT infantiles zoomórficos y antropomórficos subyacen dos hipótesis contrarias acerca de la mejor estimulación proyectiva. ¿Cuál de los dos tipos de cuadros tendría, pues, mayor poder de estimulación? ¿Cuál de los dos obtiene más rica proyección? La controversia se abrió casi en seguida (1950) de aparecidos los dos tests precursores de Bellak y de Travis-Johnston.

En 1965, Bellak, el constructor del primer TAT infantil zoomórfico, construye también el último TAT infantil antropomórfico mediante una versión humana del CAT: el CAT-H (CAT-Humano).

El CAT-H surge, pues, teniendo ya antecesores en esa misma línea detrás suyo, y en medio de una controversia. Esta duplicación de Bellak está justificada.

\* Véase Jaime Bernstein, "El test proyectivo de Murray", en H. A. Murray, *Test de Apercepción Temática*, Buenos Aires, Paidós, 1964.

La construcción del CAT-H tiene su primera justificación en la ausencia entre los TAT infantiles del grupo antropomórfico de un test de la magnitud del CAT o del Blacky en el grupo zoomórfico. Una segunda justificación la da el hecho de que la mayoría de los investigadores que terciaron en el litigio de la eficiencia comparativa de uno y otro tipo de estímulo recurrió a una selección de láminas del CAT\* —por estimarlo el más representativo de la eficiencia zoomórfica— y a una serie paralela lograda mediante la versión humana de esas láminas. El CAT-H, en cierto modo, ya había sido insinuado por otros autores; correspondía, pues, que la versión definitiva la realizase el propio autor del CAT originario. Por otra parte, aquellas investigaciones no fueron suficientemente concluyentes como para decretar el derecho de supervivencia de uno de los grupos en detrimento del otro. Citemos las realizadas en 1953 por Kathrin R. Biersdorf y F. L. Marcuse\*\*, y por F. R. Mainord y F. L. Marcuse\*\*\* al año siguiente. Para elucidar si la buena productividad del CAT se debía al empleo de figuras animales —en lugar de humanas— o meramente a las cualidades de las situaciones presentadas, Biersdorf y Marcuse preparan dos series de láminas: toman 6 del CAT y construyen otras 6 con las mismas escenas pero con protagonistas humanos; luego administran ambas series a un mismo grupo: Biersdorf y Marcuse a 30 alumnos de primer grado de ambos sexos y Mainord y Marcuse a 28 niños con trastornos emocionales (21 varones y 7 niñas) de 5 años, 4 meses a 8 años, 5 meses. A la mitad del grupo se le administró primero la serie animal y quince días después la serie humana; con la otra mitad se procedió a la inversa. Para la evaluación comparativa del poder proyectivo la producción se analizó según los criterios siguientes: 1) tiempo antes de la

\* Biersdorf y Marcuse, 1953; Mainord y Marcuse, 1954; Armstrong, 1954; Furuya, 1957; Simson, 1959; Budoff, 1960; Wisskopf-Joelson y Foster, 1962.

\*\* Biersdorf, K. R. y Marcuse, F. L.: "Response of children to Human and to animal pictures". *Journ. of proj. techniques*, 1953, vol. 17, N° 4, págs. 455 a 459.

\*\*\* Mainord, F. R. y Marcuse, F. L.: "Responses of Disturbed Children to Human and to animal pictures". *Journ. of proj. techniques*, 1953, vol. 18, N° 4, págs. 475 a 477.

respuesta; 2) tiempo de respuesta; 3) número de palabras de las historias; 4) número de rechazos; 5) preferencias y 6) utilidad clínica. El dictamen de esta investigación fue que, en ambas producciones, en las obtenidas con estimulación zoomórfica o antropomórfica, no se presentaban diferencias significativas según aquellos criterios. Sin embargo, algunos clínicos que mediaron como jueces se pronunciaron en favor de las figuras humanas. Este resultado un tanto incierto expresa la situación actual del conjunto de estas investigaciones. De diez investigaciones, tres, las anteriores de Biersdorf y Marcuse y de Mainord y Marcuse y la de Weisskopf y Joelson Foster (1962), no hallaron diferencias significativas; dos (Bills, 1950; Bills, Leiman y Thomas, 1950) obtuvieron resultados en algún sentido más favorables a las figuras animales, y cinco (Armstrong, 1954; Light, 1954; Furuya, 1957; Simson, 1959 y Budorff, 1960) resultaron en algún sentido más favorables a las figuras humanas. No se arribó, pues, a conclusiones terminantes y queda bastante por decir en esta discusión.

Otra razón más, pues, para que Bellak haya creado también él una serie humana. Asimismo, pesó en su decisión las ventajas de contar con un paralelo del CAT: ello permitirá, a través de una labor internacional, que diversos investigadores cotejen sus conclusiones obtenidas en grupos distintos y operando con dos galerías comparables estandarizadas. Igualmente permitirá que cada psicólogo clínico pueda brindar las imprevisibles aportaciones que da la propia experiencia personal. Por otra parte, el punto de vista de la aplicación clínica —que al fin de cuentas es el que más importa en materia de instrumental proyectivo— muestra que factores tan decisivos como el carácter estrictamente bipersonal de la situación de

examen y las particularidades individuales de cada examinador y de cada examinado, hacen difícil una opción radical y de validez absoluta en favor de un material u otro y legitiman la construcción de ambos tipos de instrumentos. En efecto —como señala Bellak—, podrá operarse mejor con el CAT-H que con el CAT cuando deba examinarse a ciertos niños que rechazan las figuras animales, como puede ocurrir con los de 7 a 10 años, o de alto C. I. que pueden sentirse ofendidos en la dignidad de su edad, o —agreguemos— que se resisten a esas figuras por severas perturbaciones fóbicas. Tampoco debe subestimarse la importancia del papel que la simpatía o afinidad que el examinador puede sentir por uno u otro tipo de material desempeña tanto en la administración como en la interpretación. En suma, la naturaleza gúestáltica y peculiar de la entrevista proyectiva hace conveniente que el examinador tenga abierta la posibilidad de elegir, según sea el caso, entre la galería antropomórfica y la zoomórfica. El CAT-H viene, pues, a brindar, por primera vez, en todo el área del instrumental proyectivo infantil, un test paralelo, y con ello tanto la posibilidad de optar como la de realizar retests de profundización y control.

Finalmente, dada la calidad temática de los cuadros utilizados, cabe esperar que así como el CAT se ha constituido en el mejor TAT infantil con figuras animales, al CAT-H le esté reservada igual prioridad entre los TAT infantiles humanos.

Hay pues razones para pensar que este nuevo test contribuirá a completar el equipo del psicólogo clínico, y son las que nos han llevado a incorporar el CAT-H a la batería de los países de habla castellana.

J. B.

# MANUAL PARA EL CAT-H

por LEOPOLD BELLAK y MARVIN S. HURVICH

La construcción del CAT original antes de 1949 obedeció a varios propósitos, entre ellos, en primer lugar, al deseo de brindar un test proyectivo con estímulos adecuados para producir relatos vinculados con la personalidad de los niños.

Para el CAT se eligieron figuras de animales porque sobre la base de la experiencia clínica se consideró que los niños se identificarían más fácilmente con esas figuras que con las de seres humanos y que las figuras animales suscitarían material idiográfico con mayor facilidad. En efecto, el fabulario, los cuentos de hadas, el alto porcentaje de respuestas animales en los psicogramas infantiles de Rorschach, la frecuencia en los niños de las fobias a los animales, el papel de los animales en las culturas primitivas, la identificación con los animales en los juegos infantiles, su popularidad en los espectáculos de TV (Lassie, etcétera) mostraban esa hipótesis como razonable.

Por otra parte, las figuras animales tienen la ventaja de ser más independientes de la cultura y presentar menor estructuración con respecto al sexo y la edad que las figuras humanas. Se pensó, además, que las figuras animales incrementarían la atribución por parte del niño de sexo y edad a los personajes de la historia, más en función de factores motivacionales que perceptuales "condicionados por la lámina", suministrando así información válida relacionada con las actitudes subyacentes del niño frente a las figuras adultas importantes.

En la construcción del CAT se intentó representar escenas que proporcionaran materiales relacionados con situaciones y problemas relevantes en la vida del niño (alimentación, competencia, agresión, soledad, interacciones con las figuras parentales, etc.). Para estas áreas de problemas importantes se recurrió en la mayoría de las diez láminas a escenas con situaciones humanas.

Durante los últimos quince años, cierto número de investigaciones se centraron en el cotejo de los méritos relativos de las figuras animales versus las figuras humanas. Si bien éste es un problema legítimo e importante, se convirtió en el foco principal de las inves-

tigaciones del CAT, probablemente en detrimento de otros aspectos más productivos, como lo son los estudios longitudinales de los niños, las diferencias patognomónicas significativas y otras. En el ardor de la investigación, al parecer algunos estudiosos supusieron, erróneamente, que de los personajes animales dependía el éxito o el fracaso del CAT.

## REVISIÓN DE LA LITERATURA

Bellak y Adelman (1960) y Murstein (1963)\* revisaron recientemente las investigaciones relativas al empleo de figuras animales en oposición a las figuras humanas. Antes de la elaboración del CAT, Bender y Woltmann (1937) habían planeado los temas de los espectáculos de títeres orientados terapéuticamente, basándose en la suposición de que los niños, al igual que los seres primitivos, se identifican a sí mismos y a sus padres con los animales. Bender y Rapaport (1944) encontraron que los dibujos de animales eran útiles en niños de siete a trece años de edad que tenían trastornos emocionales para identificar las áreas conflictuales centrales de la personalidad.\* Y en la elaboración de las láminas de Blacky, Blum y Hunt (1952) afirman que se eligieron las figuras animales y no las humanas a fin de agregar una cierta ambigüedad a las situaciones altamente estructuradas que se habían representado y de este modo facilitar la expresión personal y disminuir la resistencia hacia las figuras "demasiado cercanas al hogar".

Bills (1950) informó acerca de una primera comparación entre las láminas del TAT y las de animales, que se realizó con cuarenta y ocho escolares, varones y niñas de cinco a diez años de edad. Bills encontró que las historias eran significativamente más largas en las diez láminas de animales (conejos), que provocaban menos rechazos (18 a 1) y llegó a la conclusión de que estimulados con figuras animales los

\* Y también Haworth, M. en *The cat: facts about fantasy*. Nueva York, Grune y Stratton, 1965.

sujetos relataban las historias con mayor facilidad.

Una limitación metodológica de este estudio (y el de Bills y otros que mencionamos más abajo), consistió en que las láminas de animales se colorearon y las del TAT no, lo que dio por resultado, como lo señaló Murstein (1963), una confusión de la variable color con la variable animal-humana.

Bills, Leiman y Thomas (1950) cotejaron entonces las diferencias cualitativas entre las historias inspiradas por las láminas del TAT y por las de animales (conejos). Los sujetos fueron cuatro niñas y cuatro varones de tercer grado y los relatos obtenidos con el TAT y con las láminas animales se compararon con los obtenidos en sesiones de terapia de juego espontáneo. Las correlaciones entre las láminas del TAT y las de animales para veintiséis de las necesidades de la lista de Murray variaron desde  $-0,09$  hasta  $+0,58$  y tres de estas comparaciones alcanzaron un nivel de significación del 5%. Los investigadores llegaron a la conclusión de que las láminas de animales parecían ser tan válidas y útiles como el TAT y que a los niños les resultaba más fácil relatar historias con ellas que con las del TAT.

Biersdorf y Marcuse (1953) se dedicaron a estudiar el problema de la figura animal vs. la figura humana, para lo cual elaboraron dos series de seis láminas (similares a las láminas 1, 2, 4, 5, 8 y 10 del CAT). Una serie con figuras animales y la otra con figuras humanas fueron presentadas a 30 alumnos de primer grado de ambos sexos y no se hallaron diferencias significativas para siete evaluaciones de las respuestas, incluyendo número de palabras, ideas, personajes mencionados, personajes introducidos y tiempo de respuesta. En una segunda investigación, Mainord y Marcuse (1954) emplearon las mismas láminas estímulo, pero esta vez con un grupo de 28 niños de ambos sexos con perturbaciones emocionales (21 varones y 7 niñas), de 5 años y 4 meses hasta 8 años y 5 meses, con una edad media de 7 años y 2 meses. No se obtuvieron nuevamente diferencias significativas en las evaluaciones de producción de las respuestas. Sin embargo, cuando se pidió a cinco clínicos psiquiátricos que evaluaran las historias de acuerdo con su utilidad clínica (grado de estructura y dinámica personal reveladas), estuvieron en favor de la serie de las figuras humanas en un grado estadísticamente significativo ( $p < 0,001$ ).

El mismo año Armstrong (1954) realizó una investigación en la que comparó 60 escolares (10 niñas y 10 varones de primero, segundo y tercer grado) a los que se les expusieron cinco láminas del CAT (1, 2, 4, 8 y 10) y una serie paralela de láminas con figuras humanas que, según el autor, eran ambiguas en cuanto al sexo. El C. I. medio para cada grado estaba en la escala superior de Stanford-Binet. La comparación entre los grupos se hizo con respecto a la longitud del protocolo, número de sustantivos, verbos, palabras relacionadas con el yo, puntajes de trascendencia y tiempo de reacción. Se encontraron diferencias significa-

tivas en favor de las figuras humanas en los puntajes de índice de trascendencia (respuestas más subjetivas, personalizadas e interpretativas, y no meramente descriptivas). No hubo diferencias en ninguna de las restantes evaluaciones de las respuestas que fueran atribuibles a la variable de la figura animal-humana.

Light (1954) realizó un estudio para comparar el TAT y el CAT basándose más en aspectos dinámicos del contenido de la historia que en el tiempo de reacción, extensión del relato y otras medidas similares que, según su opinión, no eran indicadores válidos de identificación. Se investigó sobre 75 niños de cuarto y quinto grados, de 9 a 10 años y 6 meses de edad, con una edad media de 9 años y 8 meses. Se les presentaron cinco láminas del TAT y cinco del CAT en una situación de grupo y los valores de las respuestas (intensidad y clase de sentimientos, temas, conflictos y respuestas definidas) fueron significativamente más elevados para las historias sugeridas por el TAT.

Boyd y Mandler (1955) observaron resultados contradictorios en los trabajos publicados previamente e intentaron una más amplia evaluación que la de los investigadores anteriores. Operaron sobre 96 escolares de tercer grado, con una edad media de 8 años y 5 meses y un C. I. medio de Kuhlman de 101, a los que se les relataron dos historias estímulo, siguiendo a cada relato la presentación de una lámina estímulo y el pedido de escribir su propia historia. Las principales variables eran: a) tipo de la historia estímulo (personajes animales o humanos); b) contenido de la historia estímulo (la figura central se ajusta a una conducta socialmente aprobada o socialmente desaprobada) y c) tipo de lámina estímulo (figuras animales o humanas). Las láminas estímulo (cada una en una versión animal o humana) mostraban el personaje principal de las historias estímulo en alguna acción ambigua.

Se evaluaron ocho aspectos de las respuestas, supuestamente relacionados con la proyección personal, utilizando un análisis de variancia de tres órdenes (cálculo factorial  $2 \times 2 \times 2$ ). Los aspectos que se tomaron en cuenta en las respuestas fueron la extensión del relato, la presencia de ideas originales, los juicios de valor, el castigo, la recompensa, los temas nuevos, la utilización del pronombre yo y la medida de los rasgos formales (número de palabras utilizadas para el comienzo y el desenlace de la historia).

El análisis de la variable *historia estímulo* reveló que las tres cuartas partes de los sujetos preferían las historias de animales a las humanas, mientras que los valores de las respuestas mostraron de modo significativo mayor proyección asociada a los relatos de historias con personajes humanos.

En cuanto a las *láminas estímulo* se halló que las figuras de animales permitían una proyección personal mayor que las láminas con figuras humanas. Las láminas animales tenían un número significativamente más elevado de ideas originales y de relatos con comienzo y desenlace, y los puntajes fueron más elevados

en cuatro de las seis restantes evaluaciones de las respuestas, aunque tenían escasa significación estadística. Se encontró especialmente que las láminas con dibujos de animales provocaban sentimientos negativos, y los investigadores llegaron a la conclusión de que, al parecer, la conducta socialmente desaprobada suscita más ansiedad cuando proviene de figuras humanas que de figuras animales.

Furuya (1957) administró a 72 japoneses de primero, cuarto y sexto grados (de 6 a 12 años de edad) las láminas de Marcuse-Biersdorf-Mainord. Halló resultados significativamente definidos y mayor expresión de sentimientos y de conflictos significativos en las historias correspondientes a la serie humana. Bellak y Adelman (1960) señalaron que las láminas con figuras humanas empleadas por Marcuse y otros y por Furuya estaban más estructuradas que las láminas de animales en relación con el sexo y, en algunos casos, también en relación con la actividad. De este modo, si bien sus investigaciones muestran la superioridad de las figuras humanas en lo concerniente a los valores de producción, la disminución de la ambigüedad al pasar de las figuras animales a las humanas limitaría, al parecer, el margen de elección de las respuestas, y en este importante sentido disminuiría el valor de las figuras humanas en comparación con los animales. A este respecto, se podría cuestionar la legitimidad de la preferencia que muestran los clínicos por las figuras humanas sobre las de animales en el estudio de Mainord y Marcuse (1954), pero se necesitarían nuevas investigaciones para aclarar el tema.

Simson (1959) cotejó también el CAT con las figuras humanas, en situaciones realmente no comparables. Primero administró una versión corriente a 14 alumnos de segundo grado y a otros 14 les administró primero la versión humana y después de un intervalo de catorce días invirtió los términos de la experiencia. Encontró que las láminas humanas estaban asociadas con un tiempo de reacción más rápido, relatos más largos, verbalización más fluida y mayor número de temas.

Budoff (1960) quiso someter a una prueba más decisiva la hipótesis de que los niños se identifican más fácilmente con los animales. A ese fin, en lugar de los niños relativamente mayores utilizados en las experiencias anteriores, eligió alumnos de 4 años de edad que concurrían a la guardería. Administró nueve láminas del CAT (omitíó la 6) y una serie humana análoga en un orden constante, con un intervalo de dos semanas entre cada una, a 18 sujetos con un C. I. de Stanford-Binet superior a 120. Los valores considerados en las respuestas fueron la productividad (número de palabras empleadas), el nivel del relato (enumeración de objetos, descripción de las láminas y argumento de la historia) y el índice de trascendencia.

Los resultados no mostraron diferencias estadísticamente significativas entre las series de láminas para los tres valores de las respuestas (excepto una, atribuible al azar, a causa del número de cotejos que se hi-

cieron). La tendencia global de los datos, aunque no era estadísticamente significativa, mostró puntajes más elevados para las figuras humanas, tanto en el nivel de la historia como en el índice de trascendencia, siendo este último inferior para ambos grupos. Si bien el investigador pone en duda la superioridad del CAT animal sobre las figuras humanas en situaciones comparables, afirma que sus experiencias no han resuelto el problema de comprobar si los niños se identifican más fácilmente con los animales. Entre otras sugerencias, Budoff presume que donde las figuras humanas dan lugar a respuestas particularmente amenazadoras, las figuras animales pueden promover historias más productivas, debido al aumento de la distancia psicológica (tal como, en otro contexto, sugirieron Blum y Hunt (1962)).

El estudio más reciente de comparación de las figuras humanas con las de animales es el de Weisskopf-Joelson y Foster (1962). Estos investigadores, interesados en el problema de determinar qué clase de láminas son las que producen mayor grado de proyección, crearon cuatro series de cuatro láminas del CAT (3, 4, 9 y 10). Las versiones fueron las siguientes: figuras animales sin color (AN), figuras animales con color (AC), figuras humanas sin color (HN) y una versión en color con las figuras humanas (HC).

Se intentó mantener constantes todos los aspectos de las cuatro series de estímulos, excepto la sustitución de las figuras humanas por las animales y la del color por el blanco y negro. Las láminas del CAT original fueron modificadas consecuentemente: se vistió a los animales, se omitió al ratón en la lámina del león sentado (lámina 3 del CAT) y se introdujo un cambio en el canguro de la lámina 4 del CAT, de manera que en lugar de cargar a su hijo en la bolsa lo lleva en brazos.

Los sujetos fueron 40 niños de jardín de infantes, de edades que oscilaban entre 5 años y medio hasta 7, con una edad media de 6 años y 2 meses. Se utilizó el diseño de un cuadrado greco-latino, de modo que cada sujeto recibió cuatro láminas estímulo, incluyendo una de cada una de las cuatro series (que corresponden a las láminas 3, 4, 9 y 10 del CAT) y una de cada una de las diferentes versiones experimentales (AN, AC, HN, HC). La variable dependiente fue la productividad de la historia, tal como se mide con el índice de trascendencia de Weisskopf (1950).

Al comparar todos los relatos motivados por las láminas humanas con los de las láminas animales se comprobó que los puntajes medios del índice de trascendencia no diferían en un grado que se pudiera considerar significativo ( $t = 0,995$ ); tampoco se halló diferencia apreciable al comparar todas las historias motivadas por las láminas coloreadas y todas las que lo fueron por las láminas no coloreadas ( $t = 0,894$ ), de modo que ni la variable animal-humana ni la variable cromática-no cromática afectaron los puntajes de productividad del índice de trascendencia.

Cuando se compararon los once sujetos que tenían

TABLE I  
 INVESTIGACIONES DE FIGURAS ANIMALES VS. FIGURAS HUMANAS

(Ver el texto para las explicaciones necesarias)

	ESTIMULOS	SUJETOS	MEDIDAS DE LAS RESPUESTAS	RESULTADOS
Bills (1950)	10 láminas TAT vs. 10 láminas cromáticas de conejos en diversas actividades.	48 escolares normales, M y F, de 5 a 10 años.	Longitud de la historia, rechazos de la lámina.	Animales: historias significativamente más largas, menos rechazos de las láminas.
Bills, Leiman y Thomas (1950)	Iguals que los de Bills (1950).	8 escolares normales, M y F, de tercer grado.	Comparación con 26 de las necesidades manifiestas de Murray.	Animales: resultan más fáciles para los niños. Correlación de 0,09 hasta +0,58 (3 estadísticamente significativas).
Biersdorf y Marcuse (1953)	6 láminas CAT (1, 2, 4, 5, 8 y 10) vs. serie humana comparable.	30 escolares normales, M y F, de primer grado.	Número de palabras, ideas, personajes mencionados, personajes introducidos, índices de tiempo de las respuestas.	No hay diferencias significativas.
Mainord y Marcuse (1954)	Iguals que los de Biersdorf y Marcuse (1953)	28 niños, M y F, perturbados emocionalmente, 5,4 hasta 8,5.	Similares a Biersdorf y Marcuse (1953), más evaluaciones de la utilidad clínica.	No hay diferencias significativas. Humanas considerados más útiles clínicamente.
Armstrong (1954)	5 láminas CAT (1, 2, 4, 8, 10) vs. serie humana comparable.	60 escolares normales, M y F, 1º y 3er. grado, CI superior.	Longitud de la historia, número sustantivos, verbos, palabras con el yo, puntaje, trascendencia y tiempo de reacción.	Índice trascendencia significativamente más elevado en humanas. Otros valores: no hay diferencias.
Light (1954)	CAT vs. TAT.	75 escolares normales, M y F, 9-10,6.	Intensidad y clase de sentimientos, temas, conflictos y respuestas definidas.	Humanas: todos los criterios de las respuestas significativamente más elevados, excepto el número de palabras.
Boyd y Mandler (1955)	2 historias (con personajes animales o humanos), seguida c/u por 2 láminas de animales o humanas en acción ambigua.	96 escolares normales, M y F, edad media 8,5, C. I. medio 101.	Longitud de la historia, presencia de ideas originales, juicios de valor, castigo, recompensa, nuevos temas, pronombre yo y rasgos formales.	Humanas: para las historias estímulo. Animales: para las láminas estímulo.
Furuya (1957)	Iguals a los de Biersdorf y Marcuse (1953).	72 escolares japoneses normales, M y F, 6-12 años.	Respuestas definidas, expresión de sentimientos.	Humanas: más respuestas definidas y más expresión de sentimientos y conflictos significativos.
Simson (1959)	CAT vs. serie humana comparable.	28 escolares alemanes normales, 2º grado, 8-9.	Longitud de la historia, rapidez de verbalización, número de temas, tiempo de reacción.	Humanas: superiores en todos los valores de las respuestas.
Budoff (1960)	9 láminas CAT (6 omitida) vs. serie humana comparable.	18 escolares nurserí, normales, 4 años, M y F, todos los C. I. por encima de 120.	Productividad, nivel de la historia e índice trascendencia.	No hay diferencias estadísticas. Tendencia en favor de las humanas.
Weisskopf-Joelson y Foster (1962)	4 láminas CAT (3, 4, 9, 10) vs. serie humana comparable, color y blanco y negro.	40 niños normales de jardín de infantes, M y F, 5,5 a 9.	Índice de trascendencia.	No hay diferencias, excepto en la personalidad.

los puntajes más elevados de índice de trascendencia con los 11 que tenían los puntajes más bajos, se observó en los primeros una tendencia (que no alcanzó significación estadística) a mostrar mayor productividad cuando respondían a las láminas cromáticas y en los segundos una productividad mayor cuando respondían a las láminas de animales.

Como lo señalaron los investigadores, los sujetos con un puntaje relativamente elevado de índice de trascendencia tienen más libertad para descollar y expresar fantasías que los sujetos con puntajes bajos, ya que éstos se hallan más inhibidos a ese respecto. Los investigadores argumentaron que la tendencia de los sujetos con puntajes bajos a ser más productivos frente a las figuras animales podía deberse a que encontraban más fácil expresarse a causa de que se referían a animales y no a personajes humanos. Esto sugiere la consideración general de que las diferencias en la personalidad de los sujetos pueden estar asociadas con una mayor productividad en relación con las láminas animales o humanas, según la estructura de su personalidad individual.

De este modo, la revisión de la literatura revela que para las condiciones evaluadas, algunos resultados favorecen a las figuras animales y un número de experiencias aún más grande favorece a las humanas (ver Tabla I). Entre los diversos factores que probablemente pueden ser responsables de los resultados contradictorios que se obtienen en las distintas investigaciones encontramos variaciones en las láminas estímulo empleadas y en los valores de los resultados utilizados. Muy pocos investigadores mantuvieron en los dibujos humanos la ambigüedad de edad y sexo inherente a las figuras de animales. El papel de la especificidad creciente introduce variables desconocidas. Con respecto a los valores de los resultados, la evaluación dinámica (comparada con la enumeración de palabras, temas, etc.) desempeña un papel relativamente pequeño en los estudios mencionados. Además, los sujetos variaban en las distintas investigaciones en lo relativo a edad, inteligencia y grado y clase de psicopatología. Es muy probable que el valor estímulo de los animales disminuya gradualmente entre los 7 y los 10 años, en especial si la edad mental es más elevada que la edad cronológica. Una comparación adecuada de la utilidad de las dos clases de figuras requeriría investigaciones que controlen y extraigan sistemáticamente muestras de entre las variables mencionadas y que empleen las mismas medidas de los resultados, incluyendo índices dinámicos y clínicamente importantes. Las experiencias en las que participaron niños con perturbaciones emocionales son especialmente escasas, como lo señaló Murstein (1963).

#### .EL DESARROLLO DEL CAT-H. Versión Humana.

Pese a las limitaciones de los estudios que se proponen mostrar que las figuras humanas en las escenas

del CAT pueden tener mayor valor estimulante que las figuras animales, se decidió desarrollar una versión humana.

Entre los estudios que se consultaron, los de Budoff y en especial los de Weisskopf-Joelson y Foster sugerían que *algunos* niños parecían responder mejor ante estímulos animales y *otros* lo hacían ante los humanos, y que estas preferencias podían estar asociadas con variables específicas de la personalidad. Por ejemplo, aquellos que tienen dificultades para formular respuestas reaccionaban mejor, al parecer, ante las figuras animales. Es probable que la indagación que se realice en el futuro sobre las preferencias relativas de algunos tipos de personalidad, la relación de las pautas defensivas, la edad, el C. I. y la psicopatología será mucho más fructífera que las disyuntivas mecánicas de muchas investigaciones anteriores.

Otra razón importante para la construcción de un equivalente humano para el CAT fue el hecho clínico de que algunas veces los niños de 7 a 10 años de edad, especialmente si su C. I. era elevado, consideraban que los estímulos animales están por debajo de su dignidad intelectual. Resulta inútil decir que muchos los encontraban "infantiles" por razones puramente defensivas. Sin embargo, se pensó que una versión humana serviría muy bien para elevar la utilidad del CAT y dar un paso adelante hacia el cierre de la brecha de edad que existe entre la aplicabilidad del CAT y la del TAT.

#### LAS MODIFICACIONES HUMANAS EN LAS LAMINAS

El cambio de las figuras animales por figuras humanas presentó varios problemas difíciles. En rigor, este proceso puso en primer plano muchas de las ventajas de la elección original de los animales: que las figuras eran más bien ambiguas en cuanto a edad, sexo y muchos atributos culturales.

Tres artistas distintos pusieron a prueba su habilidad para representar en forma humana el CAT original, siguiendo las instrucciones de Leopold Bellak y Sonya Sorel Bellak. A ese respecto, las diferentes láminas del CAT presentaban grados variables de dificultad.

En la LÁMINA 1, por ejemplo, el adulto de la izquierda, que estaba vestido con una prenda informal, podía ser un hombre o una mujer en pijama y robe de chambre. El peinado y la expresión facial pueden ser descritos, en el mejor de los casos, como no pertenecientes necesariamente a un sexo u otro. Otro tanto puede decirse de las figuras infantiles.

En la LÁMINA 2, la posición de la figura humana adulta de la derecha fue puesta inicialmente más de costado, para evitar el problema de la presencia o ausencia de los senos como característica definitoria; pero al fin decidimos reproducir esta figura en la misma posición que tenía el oso en el original. Antes

de llegar a la versión actual experimentamos con una variedad de prendas de vestir y peinados.

En la LÁMINA 3, el león representaba la figura paterna y siempre se lo visualizó de esa manera, de modo que no nos enfrentamos con el problema de enmascarar el sexo o la figura. Sin embargo, representar al ratón en su relación con el león mediante una imagen semejante a la visualizada a menudo por los niños, era un asunto difícil. No hay forma, simplemente, de que un niño pueda inventar historias en las que, o bien sea más listo que el león y desaparezca dentro de su agujero (y en las que existiese la posibilidad de que el león se golpeará la cabeza al perseguirlo) o de cualquier otra versión de la fábula en la que el ratón ayude al león. Sin embargo, se le dio al niño una expresión algo malévolá, y un niño propenso podría no obstante inventar historias de naturaleza similar: en las que ayuda a un hombre que necesita un bastón para caminar o en las que interpreta la sombra que hay cerca de la rodilla izquierda como un objeto capaz de causar daño.

La LÁMINA 4 presentó relativamente pocas problemas, excepto, por supuesto, la ausencia de colas y el hecho de que un bebe en brazos no es, desgraciadamente, lo mismo que uno que está en la bolsa materna.

La LÁMINA 5, con su situación antropomórfica en el original, presentó pocas dificultades.

La LÁMINA 6, sin embargo, fue un asunto diferente. Si uno está influido por lo que Murray llamó *presión de claustro*, simplemente no hay sustituto para una cueva. Para preservar algunos de los posibles valores estímulo de la situación al aire libre (en lo que tiene de primitiva, de aventura, de miedo a los animales y a la selva) se hizo resaltar la naturaleza parecida a una carpa de la estructura mediante la introducción de los árboles como una nueva peculiaridad. Es indudable que las respuestas obtenidas de la lámina de los tres osos difícilmente continuarán desempeñando un papel.

La LÁMINA 7 constituyó un verdadero desafío. El miedo a ser devorado necesitaba un estímulo parecido a la amenaza del tigre. Para ese propósito se introdujo una figura que sugería un ser sobrenatural, con garras y dientes enormes, complementada por una caldera hirviente (como las que se ven en las historietas sobre los caníbales). La forma en que se representó al niño puede inducir posibilidades de huida que equivalen de un modo general a las del mono en la lámina original.

La LÁMINA 8 presentó el ahora conocido problema de la identidad sexual. Sin embargo, las figuras adultas casi siempre eran identificadas como femeninas, con la posible excepción de la figura de la extrema izquierda. Por lo tanto, se representó a ésta con pantalones en lugar de un vestido, dándole todavía más ambigüedad, al menos en la mayoría de las subculturas americanas.

La LÁMINA 9, con su situación antropomórfica y

falta de características determinantes, no presentó ningún problema de trasposición.

La LÁMINA 10 fue dibujada muchas veces hasta lograr una versión relativamente mal definida con relación al sexo y que dejaba aún disponibles las dos opciones más frecuentes: ser secado y atendido o ser azotado. Con el fin de mantener una mayor ambigüedad, la cara del niño se ve más bien de perfil, al igual que el perro en la lámina original.

Es casi indudable que el grado de ambigüedad del sexo de las figuras del CAT-H variará mucho más con las diferentes culturas y subculturas que las figuras animales originales. Una de las razones por las que en su momento se eligieron los animales fue, en rigor, su relativa independencia con respecto a las determinantes culturales, al menos dentro del mundo occidental (en las versiones hindúes y japonesas\* el mobiliaje de algunas de las láminas del CAT original fue dibujado de nuevo). No obstante, en aquellos casos en los que el CAT-H se prefirió desde el principio, es de presumir que las ventajas que determinan la elección pesen más que las desventajas de la menor ambigüedad.

#### INVESTIGACIONES CON EL CAT-H

La modificación humana fue probada primero clínicamente por el investigador titular y algunos de sus colaboradores, con diversas variaciones relativamente pequeñas en cuanto a la trasposición a la forma humana, que fueron sugeridas por la experiencia clínica.

En una investigación que aún no fue publicada, Haworth enfocó la comparación entre el CAT y una serie experimental del CAT-H (proporcionada por el investigador titular)\*\* mediante un sistema de evaluación orientado más dinámicamente y más detallado que el que se encuentra en cualquiera de los trabajos publicados con anterioridad. Todas las historias que debían ser descritas para la investigación se ordenaron de acuerdo con los mecanismos específicos de defensa y con el contenido de la historia. La presencia de los mecanismos de defensa se determinó con la "Guía de Haworth de los mecanismos adaptativos del CAT" (Haworth, 1963), que reproducimos en la Tabla II. El contenido de la historia se clasificó con el Protocolo de dinámica de historias del CAT, que acompaña a este manual.

Las categorías se dispusieron en un orden que iba desde las indicaciones de elevado control y autodomínio hasta los signos de desorganización y aflojamiento de los vínculos con la realidad. Los niveles de

\* Véase Rabin: *Técnicas proyectivas para niños*. Buenos Aires, Paidós, 1966.

\*\* La actual versión publicada del CAT-H difiere en algunos detalles de esta serie experimental. Estamos agradecidos a Mrs. Phyllis Hurvich por esta versión final que, entre otras cosas, la ha mejorado mucho desde el punto de vista artístico. Mrs. Hurvich se dedicó a la tarea con gran devoción, inteligencia y habilidad.

puntajes críticos para cada dimensión fueron tomados de trabajos anteriores (Haworth, 1962, 1963). Previamente se había informado (Haworth, 1963) acerca de un coeficiente de confiabilidad de 0,88 para dos controles.

Los sujetos fueron 22 niños (16 varones y 6 niñas), de 6 años y 3 meses hasta 10 años y 3 meses de edad, a quienes se trasladó a una clínica psiquiátrica en la que se efectuaba el diagnóstico de enfermos externos o el tratamiento de pacientes internos, con diagnósticos que variaban desde trastornos neuróticos y problemas de conducta hasta los lindantes con la psicosis. A todos los sujetos se les administraron ambos juegos de láminas en un orden constante, con un número igual de varones y niñas en cada uno de los dos grupos. El tiempo transcurrido entre la administración de las dos series varió desde catorce hasta veinte días para todos los sujetos de cada grupo, excepto dos.

Los resultados no mostraron diferencias significativas entre las versiones animales y las humanas del CAT sobre el número total de categorías que recibieron puntajes críticamente elevados. El registro obtenido fue de sesenta y dos puntajes críticos para la forma animal y cincuenta y cinco para la humana, de un total posible de doscientos veinte (veintidós sujetos  $\times$  10 historias por sujeto) para cada una de ellas, con una media de 2,8 para la serie animal y 2,5 para la serie humana. En la forma animal se usaron sólo dos categorías para dos niños, mientras que la Proyección-Introyección se utilizó para doce de los veintidós sujetos. Si se compara la congruencia de los puntajes de los mecanismos de defensa entre las dos formas para el grupo en su conjunto, encontramos un grado de correlación del orden de 0,68 (tao de Kendall).

Si consideramos los datos en función de la congruencia para un mismo sujeto, aproximadamente la mitad (sesenta y cuatro) de los ciento diecisiete puntajes críticos estaban en la misma categoría para cada sujeto, de la forma animal hasta la humana. Para los restantes puntajes críticos (cincuenta y tres) el sujeto que recibió un puntaje crítico en una categoría dada para una serie de láminas no pudo registrar un puntaje crítico en la otra serie. En consecuencia, para esta muestra de sujetos existe una relación definida entre las dos series de estímulos con respecto a la posibilidad de movilizar mecanismos particulares de defensa, pero la relación es sólo moderada.

Si se consideran las categorías separadamente, la diferencia más grande en la incidencia del puntaje crítico aparece en Proyección-Introyección, con doce puntajes para la serie animal y seis para la humana. La Proyección fue también la categoría más elevada cuando los sujetos registraban un puntaje crítico en una forma, pero no en la otra, estando de nuevo en favor de la forma animal (siete ejemplos a uno). Los sujetos mostraron mayor coincidencia entre las formas en las pautas de Identificación.

El grado de estabilidad interna y validez construc-

tiva es sugerida mediante la consideración de nueve sujetos del grupo que tenían puntajes elevados. Las pruebas de estos nueve sujetos que tenían cuatro o más puntajes críticos en una forma o en la otra (y seis de ellos tenían cuatro o más puntajes críticos en ambas formas) *no mostró diferencias estables en los puntajes elevados o en los puntajes totales para las dos formas*. Para estos nueve sujetos (veintitrés ejemplos) se encontraron más puntajes en Regresión o Controles débiles que para los trece casos restantes (seis ejemplos) y no se vio ninguna tendencia diferencial entre las dos formas en los valores de Control Débil para los nueve sujetos con puntajes altos.

Los resultados del análisis del contenido serán tratados junto con el próximo trabajo que consideremos.

Lawton (1964) utilizó la misma serie experimental del CAT-H que había empleado Haworth y realizó una comparación entre las series animales y las humanas con niños *normales*, en una investigación que también está por publicarse. Los sujetos, divididos igualmente de acuerdo con el sexo, fueron 24 niños que concurrían al jardín de infantes y 28 alumnos de segundo grado de una escuela de la clase media superior, con edades que variaban entre 5 y 7 meses hasta 8 años y 6 meses y edades medias de 6 años y 5 meses y 7 años y 11 meses para los dos grados. Los procedimientos de administración fueron idénticos a los de Haworth, pero con un intervalo de dos semanas entre la administración de las dos series de láminas para todos los sujetos y todas las historias se evaluaron en la Guía de Haworth de los mecanismos adaptativos del CAT (Ver Tabla \*) y en la Guía de Haworth y Lawton de la dinámica de historias del CAT\*. El autor señala que entre los puntajes hay una concordancia del 80% sobre una muestra, tomada al azar, de veinte series de historias sacadas de la investigación. Al igual que en los resultados de Haworth, no se hallaron diferencias significativas entre la serie animal y la humana sobre el número total de puntajes críticos obtenidos: 165 para la forma animal y 154 para la humana, de un total posible de 520, con una media de 3,1 para la forma animal y 2,9 para la humana. La variación de puntaje en esta muestra fue de 1 hasta 32 para la serie animal y de 3 a 35 para la serie humana. Por lo tanto, si bien la escala de puntajes para la categoría de las defensas es relativamente más grande en esta muestra que en la de Haworth, la estabilidad de los puntajes de las categorías, de la forma animal hasta la humana, también es mayor y el grado de correlación de la tao de Kendall alcanza un orden de 0,89 (contra 0,68 para la investigación de Haworth, según señalamos antes). Aproximadamente la mitad (174) de los puntajes críticos (319) estaban en la misma categoría para cada sujeto en ambas formas. Este resultado, casi idéntico a los datos de Haworth, sugiere que para esta muestra de

\* En esta edición castellana ambas tablas se dan en el cuaderno de Análisis del CAT-H que acompaña este Manual. [E.]

niños normales las dos series difieren en cierto grado en cuanto a la movilización de particulares mecanismos de defensa en un mismo sujeto.

Entre las categorías individuales se destaca otra vez la de Proyección-Introyección. Existe una tendencia estadísticamente significativa ( $p < 0,001$ ) por la que el sujeto recibe un puntaje de Proyección crítico sobre la forma humana si recibió uno sobre la forma animal. En ambas muestras, la Proyección se tabuló con más frecuencia para las láminas animales que para las humanas. Si bien los estudios de validez transversal son necesarios para verificar los resultados, tanto de Haworth como de Lawton, las dos investigaciones consideradas juntas sugieren que más niños con perturbaciones tienden a "proyectarse" relativamente más sobre el CAT que sobre el CAT-H.

En cuanto a la validez de construcción de la Guía de los mecanismos adaptativos, se podrían esperar puntajes medios más elevados para la muestra clínica de Haworth que para la muestra normal de Lawton, pero las medias obtenidas no difieren (medias animal y humana de 2,8 y 2,5, respectivamente para Haworth y de 3,1 y 2,9 para Lawton). Sin embargo, las muestras difieren cuando se examinan los valores para las tres categorías que sugieren una mayor vinculación con la psicopatología (Regresión, Controles Débiles e Identificación Confusa) y en la dirección esperada. Para la muestra clínica de Haworth, los porcentajes son de 39 y 42 para las series animal y humana respectivamente, mientras que en la muestra normal de Lawton, los porcentajes de los puntajes para las tres categorías son de 22 (para la Serie animal) y 21 (para la Serie humana). Hay, pues, congruencia dentro de cada muestra y una diferencia estadísticamente significativa entre las muestras (Chi cuadrado  $p < 0,01$ ).

Haworth y Lawton ordenaron el contenido de la historia con ayuda de la Guía de Haworth de dinámica de las historias del CAT, que reproducimos\*. Haworth incluyó 48 ítems en su protocolo original de dinámica de las historias. Lawton, al emplear la lista agregó seis ítems y desechó uno.

Todo tema que se encontrara en los registros del 20% de los sujetos (ya sea para la serie de láminas animales o humanas) fue definido como tema estable. Dado que los resultados de Haworth y Lawton son bastante similares en lo que se refiere al área del contenido, detallaremos aquí los resultados de Lawton porque su muestra era más amplia e incluyó a sujetos normales. En los casos en los que los resultados de Haworth difieren, incluimos la divergencia entre corchetes.

*Lámina 1.*—La gratificación oral es el tema principal para ambas formas y se presenta en casi el 80% de las historias vinculadas a la lámina 1. En la forma Humana el adulto es visualizado casi con la misma frecuencia como madre o como padre, pero en la forma Animal casi siempre

se lo visualiza como madre y sólo un niño lo identificó con el padre. Sin embargo, también en la forma Animal es visualizado ocasionalmente otro adulto, por lo común una gallina. [Para aquellos sujetos que no utilizan temas de gratificación oral en ambas formas, la tendencia favorece a la forma animal, mientras que en la privación oral es más utilizada la forma humana.]

*Lámina 2.*—Esta lámina en ambas formas es visualizada predominantemente como un juego más que como una pelea y el vencedor es la pareja. Cuando se visualiza como una pelea, aparece con más frecuencia en la forma Animal. Para un mismo niño existe aproximadamente la misma probabilidad de que elija en ambas formas la figura sola o la de la pareja. El niño es visualizado en la forma Animal casi con la misma frecuencia junto a uno de sus progenitores (ya sea la madre o el padre) que junto a uno de sus iguales, pero casi exclusivamente con uno de sus iguales en la forma Humana. Si la figura que está con el niño es uno de los progenitores, tanto los varones como las niñas tienden a identificar al progenitor con la madre.

*Lámina 3.*—Existe una ligera tendencia a interpretar que el adulto ataca al niño en lugar de ayudarlo, en particular en la forma Animal, pero en la forma Humana nunca se visualiza al adulto como un personaje poderoso, sino simplemente como un viejo. [La figura del niño sólo importuna al adulto en la forma Animal.]

*Lámina 4.*—Esta historia por lo regular se interpreta como una historia positiva, ir a un picnic o a un negocio, especialmente en la versión Humana. Las pocas historias de desastres que se relatan se presentan con más frecuencia en la forma Animal que en la Humana. Por otra parte, cuando el adulto es golpeado por el niño (20% de los casos), esto ocurre en la versión Humana.

*Lámina 5.*—El tema principal para las dos formas es el del sueño, con historias ocasionales sobre el miedo a la agresión, el juego y la desobediencia. Los padres en la cama se mencionan casi con la misma frecuencia en las dos formas, aunque sólo en alrededor de la mitad de los casos un mismo niño los menciona en ambas formas.

*Lámina 6.*—No hay diferencia entre las láminas en lo que respecta al niño que huye, que teme ser agredido o a la agresión que se produce, pero ninguno de estos temas se produce a menudo. El tema más frecuente es el del sueño, en el que se acampa o se inverna, según que la forma sea Humana o Animal.

*Lámina 7.*—En ambas versiones la figura más pequeña es visualizada a menudo como si fuese agredida y escapa con igual frecuencia en las dos formas, y sólo pocas veces se vuelve contra la figura más grande en busca de desquite. Aún más raro es que se desarrolle una amistad entre las dos figuras, aunque esto prevalece más en la forma Animal. En todos los ejemplos, el mismo niño tiene la misma reacción en ambas formas sólo en la mitad de los casos.

\* Véase, según se dijo, en el Cuaderno de Análisis del CAT-H. [E.]

*Lámina 8.*—Las reprimendas se presentan con igual frecuencia en ambas láminas, aunque no siempre las mencionan los mismos niños, y el niño raras veces es visualizado en actitud de ser útil. El cuadro sobre la pared y los secretos se registran casi con la misma frecuencia en las dos formas. Los adultos masculinos fueron visualizados sólo en la forma animal y se los mencionó en alrededor de la tercera parte de las historias.

[El cuadro sobre la pared se menciona con más frecuencia en la forma Humana y los secretos más a menudo en la lámina animal.]

*Lámina 9.*—El tema predominante es el del sueño para las dos formas, aunque es probable que un mismo niño relate esta clase de historia en ambas formas sólo en alrededor de la mitad de los casos. Ocasionalmente se menciona en ambas formas el miedo a la agresión o a la soledad y a los padres que están en la otra habitación, pero sin que concuerden mucho. En ambas formas raras veces se menciona una verdadera agresión o enfermedad. [Se registra una preponderancia de los hechos cotidianos (en especial en la forma Humana)].

*Lámina 10.*—El mal comportamiento descrito por la mayoría de los niños en ambas formas implica algo más que el mal comportamiento en el toilette. Cuando éste se presenta, es probable que aparezca dos veces en la forma Humana contra una en la forma Animal. Por otra parte, aprender una lección después de haberse portado mal se produce en alrededor de la cuarta parte de las historias de Animales, pero sólo en la octava parte de las Humanas. Cuando se menciona el castigo, como ocurre en la mayoría de los casos, éste es aplicado en ambas formas con frecuencia ligeramente mayor por el progenitor del mismo sexo, en especial para las niñas de segundo grado. [Sólo en pocos casos el niño realmente "aprende una lección" y esto tiende a ocurrir con más frecuencia en la forma Humana. Los progenitores que aplican el castigo son visualizados más o menos por igual como pertenecientes al mismo sexo o al sexo opuesto, pero con una tendencia a mencionar más padres del mismo sexo en la forma Animal y más padres del sexo opuesto en la forma Humana.]

Para Haworth, 24 de sus 48 ítems aparecieron en el 20 % de los registros, mientras que de los 53 empleados por Lawton, 31 alcanzaron un registro del 20 %. En la Tabla II encontramos estos ítems y cómo respondieron a los estímulos animales y humanos en la investigación de Lawton.

Con respecto a los resultados registrados en la Tabla II, Lawton resume para sus sujetos las siguientes diferencias entre las dos formas: 1. Más reacciones negativas en la forma Animal (pelea en la Lámina 2, más agresión en la Lámina 3 y desastre en la Lámina 4) excepto más golpes en la Lámina 4, para la forma Humana; 2. Adultos masculinos en la Lámina 8 de la forma Animal únicamente; 3. El adulto visualizado exclusivamente como figura materna en la Lámina 1 de la forma Animal; 4. Adulto visualizado como personaje poderoso en la Lámina 3 de la forma Animal sola-

mente; 5. El niño con uno de sus iguales casi siempre en la forma Humana de la Lámina 2; 6. Mal comportamiento en el toilette en su mayoría en la forma Humana de la Lámina 10; 7. Aprender una lección principalmente en la Lámina 10 de la forma Animal.

Lawton llega a la siguiente conclusión: "Al parecer la mayor parte de estas diferencias pueden ser resueltas mediante ligeras modificaciones en las mismas láminas y no representan ninguna diferencia teórica básica en el poder de estimulación relativo de la forma Animal y de la Humana". La actual versión revisada del CAT-H probablemente disminuirá algunas de las diferencias obtenidas por Lawton (y por Haworth) con la serie experimental.

Las investigaciones de Haworth y Lawton se confirman mutuamente en gran medida, aunque los sujetos diferían en la variable paciente clínico-escolar normal (al igual que en edad y probablemente en C.I.). Es necesario realizar investigaciones comparativas adicionales entre las dos series de estímulos para verificar, ampliar y perfeccionar los resultados obtenidos por Haworth y Lawton y proporcionar la base de las probabilidades normativas estables para sujetos normales y patológicos. El empleo de categorías de respuestas clínicamente aplicables, como las que emplearon Haworth y Lawton, suministran un enfoque muy fructífero para comparar el CAT y el CAT-H.

## RESUMEN

Es de esperar que el CAT-H perfeccionará en forma provechosa la batería para el examen de los niños. Seguimos creyendo aún que el CAT corriente es el primer instrumento a considerar. Sin embargo, cuando los niños tienen entre 7 y 10 años de edad y en especial si su edad mental es mucho más elevada que su edad cronológica, el CAT-H a menudo podrá ser de mayor utilidad. En este sentido, el CAT-H puede servir adecuadamente como puente entre el CAT corriente y el TAT.

Si el niño sintiera —y puede ocurrir como defensa— que las historias animales no son apropiadas, la versión humana, por supuesto, es la indicada. A veces, cuando se ha empleado el CAT corriente y no se obtuvo una historia bastante satisfactoria, puede ser útil ofrecer la versión humana como un suplemento, en la esperanza de obtener nuevos datos. Sin duda alguna, si se utiliza primero el CAT-H, la versión animal podrá usarse para los mismos propósitos. Como hemos dicho antes, el CAT'S es válido para el estudio de áreas de problemas especiales.

Con respecto a la investigación, aunque las dos versiones pueden conducir a un mejor y más amplio estudio de las diferencias entre los estímulos animales y humanos, es de esperar que no se pasen por alto otras áreas significativas de la indagación.

Pensamos, en primer lugar, que la exploración de las hipótesis de desarrollo de Piaget podrían investigarse

horizontal y longitudinalmente con la ayuda de las series del CAT. En forma similar sería provechosa la investigación de las premisas psicoanalíticas: debería considerarse el estudio de las relaciones cambiantes frente a las figuras parentales, la posibilidad de observar cambios sistemáticos en estado latente, los desvíos de los objetivos y caracteres libidinales. En el área de las funciones del yo, integrada posiblemente con un estudio de las variables de Piaget, los datos del CAT serían de

suma utilidad. El estilo cognitivo, así como las modalidades expresivas, pueden mostrar aspectos interesantes y variaciones específicas de la edad. En las investigaciones sociológicas y transculturales puede esperarse que las diferencias en cuanto a actitudes y relaciones se revelen *in statu nascendi*. La modificación hindú hecha por Chowdhury (1960) y la japonesa debida a Marui serán particularmente útiles para las culturas no occidentales.

TABLA II

ÍTEMS QUE APARECEN EN LAS HISTORIAS DE POR LO MENOS  
EL VEINTE POR CIENTO DE LOS SUJETOS

(LAWTON, 1964)

	<i>Número de sujetos que registran el ítem sobre la forma animal</i>	<i>Número de sujetos que registran el ítem sobre la forma humana</i>	<i>Número de sujetos que registran el ítem sobre ambas formas</i>
LÁMINA 1			
Gratificación Oral	46	48	42
Padre Adulto	1	17	0
Madre Adulta	25	21	17
LÁMINA 2			
Juego de tirar de la soga	38	38	31
Tirar de la soga-Pelea	10	4	2
Vencedor-Pareja	27	26	16
Vencedor-Fig. sola	15	15	7
Niño con sexo opuesto	14	2	0
Niño con su igual	22	36	15
LÁMINA 3			
Niño Agredido	15	4	4
Adulto-poderoso	17	0	0
Adulto-viejo	21	14	9
LÁMINA 4			
Picnic o negocio	31	40	25
LÁMINA 5			
Sueño	32	34	25
Progenitores en la cama	17	13	8
LÁMINA 6			
Sueño	42	48	40
LÁMINA 7			
Niño agredido	20	26	11
Niño escapa	16	14	7
Niño se vuelve contra el adulto	10	9	3
LÁMINA 8			
Reprimenda	23	24	14
Cuadro	15	19	12
Secreto	18	15	11
Adulto masculino	18	0	0
LÁMINA 9			
Agresión temida	13	12	4
Sueño	22	24	13
Progenitores-Otra habitación	10	5	1
LÁMINA 10			
Baño-Mal comportamiento	7	14	4
Otro-Mal comportamiento	35	30	27
Castigo-Mismo sexo	21	23	19
Castigo-Sexo opuesto	17	17	11
Mal comportamiento-Lección	13	7	6

## BIBLIOGRAFIA

- Armstrong, M.: Children's Responses to Animal and Human Figures in Thematic Pictures. *J. Consult. Psychol.*, 1954, 18, págs. 67-70.
- Bellak, L., y Adelman, C.: The Children's Apperception Test (CAT), en Rabin, A. y Haworth, M. (ed.) *Projective techniques with children*. Nueva York, Grune & Stratton, 1960. (Hay versión castellana: *Técnicas proyectivas para niños*. Buenos Aires, Paidós, 1966.)
- Bender, L., y Rapaport, J.; Animal Drawings of Children. *Amer. J. Orthopsychiat.*, 1944, 14, págs. 521-527.
- Bender, L. y Woltmann, A. G.: The Use of Puppet Shows as a Psychotherapeutic Method for Behavior Problems in Children. *Amer. J. Orthopsychiat.*, 1937, 7.
- Biersdorf, K., y Marcuse, F.: Responses of Children to Human and to Animal Pictures, *J. Proj. Tech.*, 1953, 17, páginas 455-459.
- Bills, R.: Animal Pictures for Obtaining Children's Projections. *J. Clin. Psychol.*, 1950, 6, págs. 291-293.
- Bills, R., Leiman, C. y Thomas, R.: A Study of the Validity of the TAT and a Set of Animal Pictures. *J. Clin. Psychol.*, 1950, 6, págs. 293-295.
- Blum, G. y Hunt, H.: The Validity of the Blacky Pictures. *Psychol. Bull.*, 1952, 49, págs. 238-250.
- Boyd, N. y Mandler, G.: Children's Responses to Human and Animal Stories and Pictures. *J. Consult. Psychol.*, 1955, 19, págs. 237-371.
- Budoff, M.: The Relative Utility of Animal and Human Figures in a Picture Story Test for Young Children. *J. Proj. Tech.*, 1960, 24, págs. 347-352.
- Chowdhury, U.: *An Indian Adaptation of the CAT*. Delhi, India, Manasayan, 1960.
- Fyruya, K.: Responses of School Children to Human and Animal Pictures. *J. Proj. Tech.*, 1957, 21, 248-252.
- Haworth, M.: Responses of Children to a Group Projective Film and to the Rorschach, CAT. *Despert Fables and D-A-P*. *J. Proj. Tech.*, 1962, 26, págs. 47-60.
- Haworth, M.: A Schedule for the Analysis of CAT Responses. *J. Proj. Tech.*, 1963, 27, págs. 181-184.
- Haworth, M.: CAT vs. CAT-H with a Clinic Sample. Manuscrito inédito, 1964.
- Haworth, M.: *The CAT: Facts about fantasy*. Nueva York, Grune & Stratton, 1965.
- Lawton, M.: Animal and Human CAT with a School Sample. Manuscrito inédito, 1964.
- Light, B.: Comparative Study of a Series of TAT and CAT Cards. *J. Clin. Psychol.*, 1954, 10, págs. 179-181.
- Mainord, F. y Marcuse, F.: Responses of Disturbed Children to Human and Animal Pictures. *J. Proj. Tech.*, 1954, 18, págs. 475-477.
- Marui, S.: A Japanese Adaptation of the CAT, 1956.
- Murstein, B.: *Theory and Research in Projective Techniques: Emphasizing the TAT*. Nueva York, John Wiley & Sons, 1963.
- Simson, E.: Vergleich von CAT und einer Inhalts Analogon Menschen-Bilderserie. *Sonderdruck aus Diagnostica*, 1959, 5, págs. 54-62.
- Weisskopf, E. A.: Transcendence Index as a Proposed Measure in the TAT. *J. Psychol.*, 1950, 29, págs. 379-390.
- Weisskopf-Joelson, E. y Foster, H.: An Experimental Study of the Effect of Stimulus Variation upon Projection. *J. Proj. Tech.*, 1962, 26, págs. 366-370.

## OBRAS CONEXAS DEL FONDO PAIDOS

### **L. Bellak y S. S. Bellak: Test de apercepción infantil con figuras animales (CAT-A)**

Leopold Bellak, quien trabajó con el doctor H. Murray desde los comienzos de la concepción del TAT, recreó este test para la aplicación a niños de 3 a 10 años. La idea primordial se basa en que a esa edad los niños propenden a identificarse mejor con animales y producen, entonces, relatos más significativos frente a representaciones pictóricas con figuras de animales. Así, con la colaboración de S. S. Bellak, surgió el CAT-A que viene aplicándose en la clínica psicológica en todo el mundo con una aceptación y éxito que lo han convertido en uno de los instrumentos indispensables para la exploración de la personalidad infantil.

### **L. Bellak y S. S. Bellak: Test de apercepción infantil. Suplemento (CAT-S)**

Este *Suplemento* fue ideado para proporcionar unas láminas diferentes de las del CAT-A y CAT-H, que sirvieran para dilucidar situaciones que no pertenecen necesariamente a problemas universales, pero que ocurren con suficiente frecuencia. Resulta, entonces, muy interesante, en muchos casos, averiguar más sobre esas situaciones infantiles mediante un nuevo juego de láminas.

### **L. Bellak y S. S. Bellak: Test de apercepción para edades avanzadas (SAT)**

El modelo en que se han inspirado los autores ha sido, como en los casos anteriores, el TAT de H. Murray. La extensa bibliografía y los numerosos trabajos de investigación hasta el presente sobre este test avalan con creces esta técnica de exploración de la personalidad. Confeccionado el SAT sobre la base de láminas suficientemente ambiguas como para permitir la libertad de interpretación del individuo, sirve para reflejar situaciones y problemas que enfrenta la persona de edad en su deseo de continuar siendo un elemento útil a la sociedad.

### **L. E. Abt y L. Bellak: Psicología proyectiva**

Es éste uno de los tratados más importantes de la bibliografía sobre técnicas proyectivas. Está realizado desde el punto de vista clínico y por especialistas distinguidos en este campo. Comienza exponiendo los fundamentos teóricos de este instrumental y después brinda importantes estudios acerca de los principales instrumentos proyectivos. En algunos capítulos se brinda información ausente en la actual bibliografía en castellano como, por ejemplo, el Test del mosaico, dactilopintura y aplicaciones de los tests proyectivos a la industria.

### **L. Bellak: Psicología de las enfermedades orgánicas**

Este libro ofrece una verdadera labor de integración psicosomática. El autor ha reunido un grupo de eminentes especialistas con amplia experiencia psicológica en diferentes disciplinas médicas para realizar esta exposición de los principales problemas y conflictos básicos que se presentan en toda enfermedad orgánica, su significado inconsciente y su vinculación con la relación médico-paciente.

#### Otras obras relacionadas:

H. A. Murray: *Test de apercepción temática (TAT)*; H. Rorschach: *Psicodiagnóstico*; P. M. Symonds: *Test de cuadros para adolescentes (PST)*; H. Phillipson: *Test de relaciones objetales*; S. Rosenzweig: *Test de frustración (PFT)*. *Galería para esoclares*; A. I. Rabin y M. R. Haworth: *Técnicas proyectivas para niños*; E. F. Hammer: *Los tests proyectivos gráficos*; J. E. Bell: *Técnicas proyectivas. Exploración de la dinámica de la personalidad*; E. Stern: *Tests proyectivos de invención y completamiento de relatos*; U. Lauster y P. Lauster: *¿Su hijo está maduro para la escuela?*; E. Jedrysek y otros: *Test de evaluación psicológica y educacional del preescolar*; R. C. Burns y S. H. Kaufman: *Los dibujos kinéticos de la familia como técnica psicodiagnóstica*; J. H. Di Leo: *Los dibujos de los niños como ayuda diagnóstica*; J. H. Di Leo: *El dibujo y el diagnóstico psicológico del niño normal y anormal de 1 a 6 años.*

076381

Impreso en el mes de agosto de 1984 en los Talleres DIPOL IMPRESORES Asociados  
Mario Bravo 477 -- Avellaneda (Prov. de Bs. As.)



